

sobre todo una profesión liberal como la mía, donde el artista debe todo lo que es a lo que hace. Es preciso el cambio, pero paulatino, sin estridencias, día tras día. Si te refieres a un giro en redondo, a un cambio total de estilo, no lo creo necesario, sobre todo para mí. Y te diré por qué. El artista se siente preocupado constantemente por lo que quiere hacer y cómo lo quiere hacer, o sea, conseguir una técnica, unos medios de expresión. Si ha encontrado una manera de hacer capaz de establecer una corriente emocional entre la obra y el espectador, creo que está en el verdadero camino. Dentro de eso debe purificarse.

—*¿Qué entiendes por evolución en la pintura?*

—En pintura es muy difícil ya decir algo nuevo. No creo en la ruptura con el pasado, pues las obras nuevas se nutren de las antiguas. Una evolución en solitario, rompiendo con el pasado, nos ha llevado al arte abstracto, donde todo se ha hecho añicos. Al princi-

—“En pintura es muy difícil ya decir algo nuevo. No creo en la ruptura con el pasado, pues las obras nuevas se nutren con las antiguas.”

pio te decía que era difícil hacer algo nuevo, pero no nos está vedado decirlo de una manera personal, que es, a mi juicio, una idea obsesiva en los modernos pintores de vanguardia. Para ser personal, hay que ser sinceros, y esto ya es más difícil. Una de las posturas más sobresalientes de la pintura «muy moderna» es la soberbia.

—*De no haber sido pintor, ¿hacia dónde te hubiera llevado tu vocación?*

—A la literatura. Pero doy gracias a Dios que me ha dejado en pintor. Generalmente, los medios de expresión literaria te sitúan en

un plano más próximo al error, ya que se juega con las ideas y las palabras como material básico para la obra.

—*Si tuvieras que «encuadrarte», ¿cuál sería tu estilo?*

—Soy pintor realista, pero idealizando el natural.

—*¿Has hecho ya tu obra maestra?*

—No, no, de ninguna manera. Yo no soy quién para decir cuál es la mejor. Y aunque existiera ese cuadro, yo no puedo ser juez y causa. Dentro de toda nuestra obra tenemos nuestras preferencias, pero nada más. Y, generalmente, no es la que más gusta al público. Decir que ésta es nuestra mejor obra, es conformarse con ella como vértice de nuestra profesión y descender a partir de ese ángulo. Porque siempre lo mejor de un artista forma cúspide, y el descenso es prácticamente inevitable. Debemos situarnos siempre ante el lienzo para hacer lo mejor, aunque nunca lo consigamos.

—*Del arte abstracto se ha escrito mucho y ya ha hecho historia, ¿qué opinas tú sobre él?*

—Creo que esta pregunta ha sido contestada a través de todo lo que he dicho anteriormente. Añadiré, sin embargo, que el arte abstracto está herido de muerte.

—*¿Buscas evasión en la pintura?*

—Todos buscamos unos medios de evasión que nos aleje, incluso de nosotros mismos. La evasión es tan necesaria como el pan. Lo importante, dentro de este mundo turbulento del artista, es que la obra salga limpia y sin mancha, ajena a todo lo que le rodea. Esto ya constituye un medio de evasión espiritual y humano, tan necesario para el equilibrio per-

(Continúa en la página 22)